



HEALTHY RELATIONSHIPS INITIATIVE

Conjunto de Herramientas Para Familias de Niños Pequeños

Hoja de Consejos # 8: Cómo Lidar Con la Intimidación

La intimidación es un problema serio que muchos niños enfrentarán en algún momento de su vida. Víctimas de la intimidación pueden pasar miedo que les impide ser capaces de funcionar en la escuela y en casa. Como un cuidador, es importante tener conversaciones sobre el acoso con su hijo(s) durante toda su niñez para detectar problemas potenciales desde el principio. Considere las siguientes estrategias para ayudarlo a guiarlo.

1. **Pregunte más de una vez.** Desafortunadamente, el acoso escolar es un problema que puede surgir en cualquier momento en la vida de un niño. Por lo tanto, debe hablar el tema de la intimidación tantas veces como sea posible. Hablando de intimidación de una manera abierta crea oportunidades para que su hijo(s) se abra y hable con usted cuando problemas surgen. Usted puede usar declaraciones simples y casuales como, "¿Ha habido alguien que te ha estado dando un momento muy difícil últimamente?" O "¿Alguien ha estado intimidándote?"
2. **Sea cariñoso y positivo.** A medida que surjan conversaciones sobre la intimidación, hable con su hijo(s) positivamente y anímelos a ser abiertos y honestos sobre sus preocupaciones y experiencias. Muchas veces usted puede encontrar que si su hijo(s) no está siendo intimidado, alguien quien ellos conocen si lo está siendo. Hable con su hijo(s) sobre cómo ambos podrían ser capaces de ayudar.
3. **No tiene la culpa.** Si su hijo(s) sospecha o reporta ser víctima de intimidación, tranquilícelos que tomaron la opción correcta en informarle. Necesitan saber que reportar intimidación y la situación en sí no es culpa de ellos. Trate de tener una comprensión clara de lo que está pasando y aclarar cualquier duda el niño podrá tener sobre la situación.
4. **Involucra a otros.** Es muy importante involucrar a la administración escolar lo más pronto posible. Tenga comunicación abierta con el director de la escuela de su hijo(s), los maestros y el consejero de la escuela. Tal vez habrá necesidad hablar con el pediatra de su hijo(s) o con un consejero familiar si nota una disminución en el comportamiento normal y desempeño escolar.
5. **Desarrolle un plan.** Trabaje cercanamente con la administración de la escuela para desarrollar un plan proactivo para el acoso. Familiarícese con las políticas y procedimientos de intimidación en la escuela de su hijo(s) y asegúrese que el protocolo se está siguiendo. Anime a su hijo(s) a reportar cualquier nuevo caso de intimidación tan pronto ocurre y solicite un aumento de supervisión de adultos en áreas comunes de intimidación. Usted sabe mejor las necesidades de su hijo(s), esté dispuesto a abogar por sus necesidades cuando sea necesario.

Si usted cree que su hijo puede ser un peleón, es importante buscar ayuda para ellos también. Además, informar su comportamiento a la administración de la escuela puede ser un paso necesario para que sus víctimas reciban la ayuda que puedan necesitar como resultado. Aunque puede ser difícil admitir que su hijo es un peleón, no actuar en esta información puede llegar a consecuencias graves para ellos y para otros.